



BOLETÍN DEL CONSEJO ARCHIDIOCESANO

EDITA:

ADORACIÓN
NOCTURNA
ESPAÑOLA
DIOCESIS DE MADRID

DOMICILIO:

Barco, 29-1.º
28004 MADRID
Teléf. y Fax: 9 15 22 69 38
E-mail:
madrid@adoracion-nocturna.org
www.adoracion-nocturna.org

REDACCIÓN:

A. Caracuel
J. Alcalá
A. Blanco
F. Garrido

IMPRIME:

Gráficas Blamai
Juan Pantoja, 14
28039 Madrid

DEPÓSITO LEGAL:
M-21115-2000

SUMARIO

Página

Editorial	1
El Sacramento de la Caridad	
Eucaristía, Misterio que se ha de creer...	6
De nuestra vida	
Vigilia inaugural	9
Pleno del Consejo Diocesano	10
Vigilias por la Familia y la Vida	11
Vigilia de difuntos	12
Testimonio	13
Turno jubilar de veteranos.....	13
Apostolado de la oración	8
Cuarenta horas	25
Necrológica	26
Tema de Reflexión	14
De un antiguo «Año Cristiano» - Fiestas de la Virgen	18
Colaboraciones	
Causa de canonización de Alberto Capellán Zuazo	16
Moisés y Jesús: solitarios y solidarios...	21
La voz de nuestros prelados	24
La portada	26
Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid	27
Calendario de Vigilias de las Secciones de la provincia de Madrid	28

Todas las Iglesias para todo el mundo

Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI
para la Jornada mundial de las misiones 2007
21 de octubre

Queridos hermanos y hermanas:

Con ocasión de la próxima Jornada mundial de las misiones quisiera invitar a todo el pueblo de Dios —pastores, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos— a una reflexión común sobre la urgencia y la importancia que tiene, también en nuestro tiempo, la acción misionera de la Iglesia. En efecto, no dejan de resonar, como exhortación universal y llamada apremiante, las palabras con las que Jesucristo, crucificado y resucitado, antes de subir al cielo, encomendó a los Apóstoles el mandato misionero: «Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mí 28, 19-20).

En la ardua labor de evangelización nos sostiene y acompaña la certeza de que él, el Dueño de la mies, está con nosotros y guía sin cesar a su pueblo. Cristo es la fuente inagotable de la misión de la Iglesia. Este año, además, un nuevo motivo nos impulsa a un renovado compromiso misionero: se celebra el 50° aniversario de la encíclica *Fidei donum* del siervo de Dios Pío XII, con la que se promovió y estimuló la cooperación entre las Iglesias para la misión *ad gentes*.

El tema elegido para la próxima Jornada mundial de las misiones —«Todas las Iglesias para todo el mundo»— invita a las Iglesias locales de los diversos continentes a tomar conciencia de la urgente necesidad de impulsar nuevamente la acción misionera ante los múltiples y graves desafíos de nuestro tiempo. Ciertamente, han cambiado las condiciones en que vive la humanidad, y durante estos decenios, especialmente desde el Concilio Vaticano II, se ha realizado un gran esfuerzo con vistas a la difusión del Evangelio.

Con todo, queda aún mucho por hacer para responder al llamamiento misionero que el Señor no deja de dirigir a todos los bautizados. Sigue llamando, en primer lugar, a las Iglesias de antigua tradición, que en el pasado proporcionaron a las misiones, además de medios materiales, también un número consistente de sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos, llevando a cabo una eficaz cooperación entre comunidades cristianas. Deesacooperación han brotado abundantes frutos apostólicos tanto para las Iglesias jóvenes en tierras de misión como para las realidades eclesiales de donde procedían los misioneros.

Ante el avance de la cultura secularizada, que a veces parece penetrar cada vez más en las sociedades occidentales, considerando además la cri-

sis de la familia, la disminución de las vocaciones y el progresivo envejecimiento del clero, esas Iglesias corren el peligro de encerrarse en sí mismas, de mirar con poca esperanza al futuro y de disminuir su esfuerzo misionero. Pero este es precisamente el momento de abrirse con confianza a la Providencia de Dios, que nunca abandona a su pueblo y que, con la fuerza del Espíritu Santo, lo guía hacia el cumplimiento de su plan eterno de salvación.

El buen Pastor invita también a las Iglesias de reciente evangelización a dedicarse generosamente a la misión *ad gentes*. A pesar de encontrar no pocas dificultades y obstáculos en su desarrollo, esas comunidades aumentan sin cesar. Algunas, afortunadamente, cuentan con abundantes sacerdotes y personas consagradas, no pocos de los cuales, aun siendo numerosas las necesidades de sus diócesis, son enviados a desempeñar su ministerio pastoral y su servicio apostólico a otras partes, incluso a tierras de antigua evangelización.

De este modo, se asiste a un providencial «intercambio de dones», que redunda en beneficio de todo el Cuerpo místico de Cristo. Deseo vivamente que la cooperación misionera se intensifique, aprovechando las potencialidades y los carismas de cada uno. Asimismo, deseo que la Jornada mundial de las misiones contribuya a que todas las comunidades cristianas y todos los bautizados tomen cada vez mayor conciencia de que la llamada de Cristo a propagar su reino hasta los últimos confines de la tierra es universal.

«La Iglesia es misionera por su propia naturaleza —escribe Juan

Pablo II en la encíclica *Redemptoris missio*—, ya que el mandato de Cristo no es algo contingente y externo, sino que alcanza al corazón mismo de la Iglesia. Por esto, toda la Iglesia y cada Iglesia es enviada a las gentes. Las mismas Iglesias más jóvenes (...) deben participar cuanto antes y de hecho en la misión universal de la Iglesia, enviando también ellas misioneros a predicar por todas las partes del mundo el Evangelio, aunque sufran escasez de clero» (n. 62).

A cincuenta años del histórico llamamiento de mi predecesor Pío XII con la encíclica *Fidei donum* para una cooperación entre las Iglesias al servicio de la misión, quisiera reafirmar que el anuncio del Evangelio sigue teniendo suma actualidad y urgencia. En la citada encíclica *Redemptoris missio*, el Papa Juan Pablo II, por su parte, reconocía que «la misión de la Iglesia es más vasta que la "comunidad entre las Iglesias"; esta (...) debe tener sobre todo una orientación con miras a la específica índole misionera» (n. 64).

Por consiguiente, como se ha reafirmado muchas veces, el compromiso misionero sigue siendo el primer servicio que la Iglesia debe prestar a la humanidad de hoy, para orientar y evangelizar los cambios culturales, sociales y éticos; para ofrecer la salvación de Cristo al hombre de nuestro tiempo, en muchas partes del mundo humillado y oprimido a causa de pobrezas endémicas, de violencia, de negación sistemática de derechos humanos.

La Iglesia no puede eximirse de esta misión universal; para ella

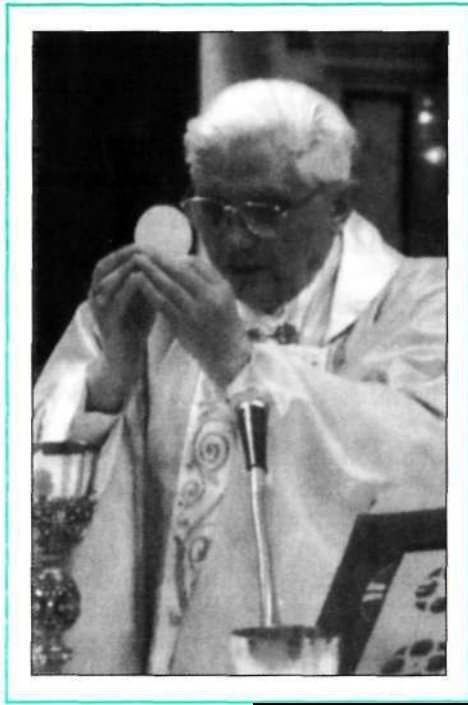
constituye una obligación. Dado que Cristo encomendó el mandato misionero en primer lugar a Pedro y a los Apóstoles, ese mandato hoy compete ante todo al Sucesor de Pedro, que la divina Providencia ha elegido como fundamento visible de la unidad de la Iglesia, y a los obispos, directamente responsables de la evangelización, sea como miembros del Colegio episcopal, sea como pastores de las Iglesias particulares (cf. *ib.*, 63).

Por tanto, me dirijo a los pastores de todas las Iglesias, puestos por el Señor como guías de su único rebaño, para que compartan el celo por el anuncio y la difusión del Evangelio. Fue precisamente esta preocupación la que impulsó, hace cincuenta años, al siervo de Dios Pío XII a procurar que la cooperación misionera respondiera mejor a las exigencias de los tiempos. Especialmente ante las perspectivas de la evangelización, pidió a las comunidades de antigua evangelización que enviaran sacerdotes para ayudar a las Iglesias de reciente fundación. Así

dio vida a un nuevo «sujeto misionero», que precisamente de las primeras palabras de la encíclica tomó el nombre de "*fidei donum*".

A este respecto, escribió: «Considerando, por un lado, las innumerables legiones de hijos nuestros que, sobre todo en los países de antigua tradición cristiana, participan del bien de la fe, y, por otro, la masa aún más numerosa de los que todavía espe-

ran el mensaje de la salvación, sentimos el ardiente deseo de exhortaros, venerables hermanos, a que con vuestro celo sostengáis la causa santa de la expansión de la Iglesia en el mundo». Y añadió: «Quiera Dios que, como consecuencia de nuestro llamamiento, el espíritu misionero penetre más a fondo en el corazón de todos los sacerdotes y



que, a través de su ministe-

rio, inflame a todos los fieles» (*Fidei donum*. 1: *El Magisterio pontificio contemporáneo*, II, BAC, Madrid 1992, p. 57).

Demos gracias al Señor por los abundantes frutos que se han obte-

nido en África y en otras regiones de la tierra mediante esta cooperación misionera. Incontables sacerdotes, abandonando sus comunidades de origen, han puesto sus energías apostólicas al servicio de comunidades a veces recién fundadas, en zonas pobres y en vías de desarrollo. Entre ellos ha habido no pocos mártires que, además del testimonio de la palabra y la entrega apostólica, han ofrecido el sacrificio de su vida.

No podemos olvidar tampoco a los numerosos religiosos, religiosas y laicos voluntarios que, juntamente con los presbíteros, se han prodigado por difundir el Evangelio hasta los últimos confines del mundo. La Jornada mundial de las misiones es ocasión propicia para recordar en la oración a estos hermanos y hermanas nuestros en la fe, y a los que siguen prodigándose en el vasto campo misionero. Pidamos a Dios que su ejemplo suscite por doquier nuevas vocaciones y una renovada conciencia misionera en el pueblo cristiano.

Efectivamente, toda comunidad cristiana nace misionera, y el amor de los creyentes a su Señor se mide precisamente según su compromiso evangelizado. Podríamos decir que, para los fieles, no se trata simplemente de colaborar en la actividad de evangelización, sino de sentirse ellos mismos protagonistas y corresponsables de la misión de la Iglesia. Esta corresponsabilidad conlleva que crezca la comunión entre las comunidades y se incremente la ayuda mutua, tanto en lo que atañe al personal (sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos voluntarios), como en la utilización de los

medios hoy necesarios para evangelizar.

Queridos hermanos y hermanas, verdaderamente el mandato misionero encomendado por Cristo a los Apóstoles nos compromete a todos. Por tanto, la Jornada mundial de las misiones debe ser ocasión propicia para tomar cada vez mayor conciencia de ese mandato y para elaborar juntos itinerarios espirituales y formativos adecuados que favorezcan la cooperación entre las Iglesias y la preparación de nuevos misioneros para la difusión del Evangelio en nuestro tiempo.

Con todo, no conviene olvidar que la primera y principal aportación que debemos dar a la acción misionera de la Iglesia es la oración. «La mies es mucha —dice el Señor— y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies» (*Le* 10, 2). «Orad, pues venerables hermanos y amados hijos —escribió hace cincuenta años el Papa Pío XII de venerada memoria—: orad más y más, y sin cesar. No dejéis de llevar vuestro pensamiento y vuestra preocupación hacia las inmensas necesidades espirituales de tantos pueblos todavía tan alejados de la verdadera fe, o bien tan privados de socorros para perseverar en ella» (*Fidei donum*, 13: *El Magisterio pontificio contemporáneo*, II, BAC, Madrid 1992, p. 64). Y exhortaba a multiplicar las misas celebradas por las misiones, pues «son las intenciones mismas de nuestro Señor, que ama a su Iglesia y que la quisiera ver extendida y floreciente por todos los lugares de la tierra» (*ib.*, p. 63).



Queridos hermanos y hermanas, también yo renuevo esta invitación tan actual. Es preciso que todas las comunidades eleven su oración al «Padre nuestro que está en el cielo», para que venga su reino a la tierra. Hago un llamamiento en particular a los niños y a los jóvenes, siempre dispuestos a generosos impulsos misioneros. Me dirijo a los enfermos y a los que sufren, recordando el valor de su misteriosa e indispensable colaboración en la obra de la salvación.

Pido a las personas consagradas, y especialmente a los monasterios de clausura, que intensifiquen su oración por las misiones. Gracias al compromiso de todos los creyentes debe ampliarse en toda la Iglesia la red espiritual de oración en apoyo de la evangelización.

Que la Virgen María, que acompañó con solicitud materna el camino

de la Iglesia naciente, guíe nuestros pasos también en esta época y nos obtenga un nuevo Pentecostés de amor. En particular, que nos ayude a todos a tomar conciencia de que somos misioneros, es decir, enviados por el Señor a ser sus testigos en todos los momentos de nuestra existencia.

A los sacerdotes *"fidei donum"*, a los religiosos, a las religiosas, a los laicos voluntarios comprometidos en las fronteras de la evangelización, así como a quienes de diversos modos se dedican al anuncio del Evangelio, les aseguro un recuerdo diario en mi oración, a la vez que imparto con afecto a todos la bendición apostólica.

*Vaticano, 27 de mayo de 2007,
solemnidad de Pentecostés*

BENEDICTUS PP. XVI

(VI)

Eucaristía, Misterio que se ha de creer (V)

IV. Eucaristía y sacramento del Orden

In persona Christi capitís

LA relación intrínseca entre Eucaristía y sacramento del Orden se desprende de las mismas palabras de Jesús en el Cenáculo: "haced esto en conmemoración mía". La víspera de su muerte, Jesús instituyó la Eucaristía y fundó al mismo tiempo el sacerdocio de la Nueva Alianza. Él es sacerdote, víctima y altar, mediador entre Dios Padre y el pueblo, víctima de expiación, que se ofrece a sí mismo en el altar de la cruz. Nadie puede decir "esto es mi cuerpo" y "éste es el cáliz de mi sangre" si no es en el nombre y en la persona de Cristo, único y sumo sacerdote de la nueva y eterna Alianza. El vínculo entre el Orden sagrado y la Eucaristía se hace visible precisamente en la Misa presidida por el Obispo o el presbítero en la persona de Cristo como cabeza.

La doctrina de la Iglesia considera la ordenación sacerdotal condición imprescindible para la celebración de la Eucaristía. "En el servicio eclesial del ministerio ordenado es Cristo mismo quien está presente en su Iglesia como Cabeza de su cuerpo, Pastor de su rebaño, sumo sacerdote del sacrificio redentor. El ministro

ordenado "actúa también en nombre de toda la Iglesia cuando presenta a Dios la oración de la Iglesia y sobre todo cuando ofrece el sacrificio eucarístico. Los sacerdotes nunca deben ponerse ellos mismos o sus opiniones en el primer plano de su ministerio, sino a Jesucristo. Todo intento de ponerse a sí mismos como protagonistas de la acción litúrgica contradice la identidad sacerdotal. Antes que nada, el sacerdote es servidor y tiene que esforzarse continuamente en ser signo que, como dócil instrumento en sus manos, se refiere a Cristo. Esto se expresa particularmente en la humildad con la que el sacerdote dirige la acción litúrgica, obedeciendo y correspondiendo con el corazón y la mente al rito, evitando todo lo que pueda dar la sensación de un protagonismo inoportuno. Recomendando, dice el Santo Padre, profundizar siempre en la conciencia del propio ministerio eucarístico como un humilde servicio a Cristo y a su Iglesia. El sacerdocio es "amoris officium" (S. Agustín), es el oficio del buen pastor, que da la vida por las ovejas.

Eucaristía y celibato sacerdotal

El sacerdocio ministerial requiere mediante la Ordenación, la plena configuración con Cristo. Es necesario

reafirmar el sentido profundo del celibato sacerdotal. Considerado justamente como una riqueza inestimable. Esta opción del sacerdote es una expresión peculiar de la entrega que lo conforma con Cristo y de la entrega exclusiva de sí mismo por el Reino de Dios. El hecho de que Cristo mismo, sacerdote para siempre, viviera su misión hasta el sacrificio de la cruz en estado de virginidad es el punto de referencia seguro para entender el sentido de la tradición de la Iglesia latina a este respecto. No basta con comprender el celibato sacerdotal en términos meramente funcionales. Representa una especial conformación con el estilo de vida del propio Cristo. Dicha opción es ante todo esponsal; es una identificación con el corazón de Cristo Esposo que da la vida por su

Esposa. El Papa reafirma la belleza y la importancia de una vida sacerdotal vivida en el celibato, como signo que expresa la dedicación total y exclusiva a Cristo, a la Iglesia y el Reino de Dios, y confirma su carácter obligatorio para la tradición latina. El celibato sacerdotal, vivido con madurez, alegría y dedicación, es una grandísima bendición para la Iglesia y para la sociedad misma.

Escasez de clero y pastoral vocacional

El Sínodo se ha detenido sobre la preocupación que ocasiona la escasez de sacerdotes. Una distribución del clero más ecuánime favorecería la solución del problema. Los Obispos han de implicar a los Institutos de Vida consagrada y a las nuevas realidades eclesiales

en las necesidades pastorales, respetando su propio carisma y pidan a todos los miembros del clero una mayor disponibilidad para servir a la Iglesia allí donde sea necesario, aunque comporte sacrificio. Se ha discutido en el Sínodo sobre las iniciativas pastorales que se han de emprender para favorecer, sobre todo en los jóvenes, la apertura interior a la vocación sacerdotal. Esta situa-

ción no se puede solucionar con simples medidas pragmáticas. Se ha de evitar que los Obispos, movidos por comprensibles preocupaciones por la falta de clero, omitan un adecuado discernimiento vocacional y admitan a la formación específica y a la ordenación, candidatos sin los requisitos necesarios para el servicio sacerdotal. Un clero no suficientemente formado, admitido a la ordenación sin el debido



discernimiento, difícilmente podrá ofrecer un testimonio adecuado para suscitar en otros el deseo de corresponder con generosidad a la llamada de Cristo. La pastoral vocacional tiene que implicar a toda la comunidad cristiana en todos sus ámbitos. En este trabajo pastoral se incluye también la acción de sensibilización de las familias, a menudo indiferentes si no contrarias incluso a la hipótesis de la vocación sacerdotal. Que se abran con generosidad al don de la vida y eduquen a los hijos a ser disponibles ante la voluntad de Dios. Hace falta sobre todo tener la valentía de proponer a los jóvenes la radicalidad del seguimiento de Cristo, mostrando su atractivo.

Gratitud y esperanza

Es necesario tener mayor fe y esperanza en la iniciativa divina. Aunque haya escasez de clero, nunca debe faltar la confianza de que Cristo sigue suscitando hombres que, dejando cualquier otra ocupación, se dediquen totalmente a la celebración de los sa-

grados misterios, a la predicación del Evangelio y al ministerio pastoral. El Papa da las gracias en nombre de la Iglesia entera a todos los Obispos y presbíteros, incluyendo a los diáconos permanentes, que desempeñan fielmente su propia misión con dedicación y entrega. Un agradecimiento especial a los presbíteros "fidei donum", que con competencia y generosa dedicación, sin escatimar energías en el servicio de la misión de la Iglesia, edifican la comunidad anunciando la Palabra de Dios y partiendo el Pan de Vida. Hay que dar gracias a Dios por tantos sacerdotes que han sufrido hasta el sacrificio de la propia vida por servir a Cristo. En ellos se ve de manera elocuente lo que significa ser sacerdote hasta el fondo. Se trata de testimonios conmovedores que pueden inspirar a tantos jóvenes a seguir a Cristo y a dar su vida por los demás, encontrando así la vida verdadera.

(Continuará)

JOSÉ LUIS OTAÑO, S.M.
Director Espiritual Diocesano

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE OCTUBRE 2007

- General:* Que allá donde los cristianos sean minoría, tengan fuerza y valor para vivir su fe y perseverar en su testimonio.
- Misionera:* Que la Jornada Misionera Mundial brinde la ocasión de que los bautizados adquieran una más profunda conciencia misionera.

PRIMER VIERNES DE MES: DÍA 5



Vigilia inaugural

Como ya anunciábamos en el anterior boletín, el próximo sábado, **día 6**, vamos a celebrar en la parroquia Ntra. Sra. de las Maravillas y de los Santos Justo y Pastor, (Plaza del Dos de Mayo, **11**), **una solemne vigilia** en honor de nuestro excelso Patrón, San Pascual Bailón, con la que quedará inaugurado el nuevo curso pastoral 2007/2008, así como el turno 58 de la sección de Madrid, instaurado en esta parroquia.

La vigilia dará comienzo **a las 22 horas**, y a ella invitamos, con todo interés e ilusión, a todos los adoradores madrileños para que, además

de festejar al Patrón, acompañemos a estos nuevos hermanos que, de forma oficial, se integrarán esa noche en nuestra Obra.

¡Os esperamos a todos!

Medios de transporte público a la parroquia (Plaza del Dos de Mayo, 11)

AUTOBUSES: Línea 147, parada San Bernardo-Daoiz.

METRO: Líneas 1 y 10, estación de Tribunal.

Línea 2, estación de Noviciado.

Pleno del Consejo Diocesano

El sábado, día 20 de este mes de octubre, se celebrará, (D.m.), el Pleno del Consejo Diocesano, órgano de gobierno de mayor rango, exceptuada la Asamblea. Lo componen los miembros del Consejo Diocesano y todos los de los Consejos de Sección, así como los Jefes y Secretarios de Tumos. Tendrá lugar en la Parroquia de San Ginés (Arenal 13) y se desarrollará de acuerdo con el siguiente:

ORDEN DEL DÍA

09:00 h. **SANTA MISA**

09:30 **Desayuno**

10:00 **SESIÓN PLENARIA** (Salón de Actos)

- Rezo de Laudes.
- Correcciones y aprobación, si procede, al Acta del Pleno anterior.
- Informe sobre situación económica.
- Presentación y resumen de actividades del curso anterior por el Presidente Diocesano.
- Promociones.
- Confección del programa de actividades para el curso 2007 / 08.

12:00 **REZO DEL ÁNGELUS**

12:15 **REANUDACIÓN DE LA SESIÓN PLENARIA**

14:15 **COMIDA DE TRABAJO**

(Restaurante La Quintana, c/ Bordadores, 7)

16:00 **REANUDACIÓN DE LA SESIÓN PLENARIA**

- Propositiones y sugerencias.
- Conclusiones.

17:00 **EXPOSICIÓN DE S.M.D., CELEBRACIÓN DE VÍSPERAS Y DESPEDIDA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.**

Los participantes recibirán citación personal.

Vigilias por la Familia y la Vida

Hablar del aborto en la actualidad nos obliga a denunciar nuevas situaciones donde el desprecio a la vida es especialmente manifiesto y que deben considerarse como nuevas formas de aborto.

...La denominada "pildora del día después"...Es una pastilla que busca impedir la anidación del embrión en el caso de haberse producido la concepción, por lo que induce directamente el aborto y quien la toma acepta implícitamente esta posibilidad. (De la nota de los Obispos de la P. Eclesiástica de Madrid "Sobre el grave problema del aborto").

CALENDARIO

MES DE OCTUBRE

Día 5 Turno 46, Parr. Santa Florentina

Día 5 Secc. de Majadahonda

Día 5 Turno 48, Parr. Nuestra Señora del Buen Suceso

Día 12 Turno 47, Parr. Inmaculada Concepción de El Pardo

Día 19 Turno 49, Parr. de San Valentín y San Casimiro

Día 19 Secc. de Peñagrande

Día 20 Secc. de San Lorenzo de El Escorial

MES DE NOVIEMBRE

Día 2 Secc. de Majadahonda

Día 8 Turno 52, Parr. Bautismo del Señor

Día 9 Turno 50, Parr. Santa Teresa Benedicta

Día 9 Turno 53, Parr. Santa Catalina de Siena

Día 17 Secc. de Tres Cantos

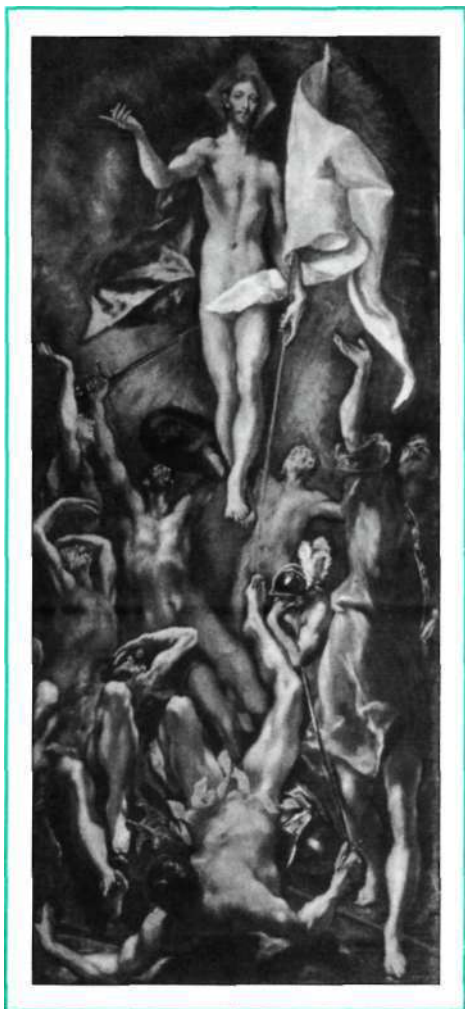
Día 25 Turno 51, Basílica de Menidaceli

Solicitamos encarecidamente que estas vigilias se celebren de forma abierta invitándose a toda la feligresía, para ello puede adoptarse el horario que más convenga a la pastoral de la parroquia.

Los responsables de turno y sección deberán recoger en las oficinas del Consejo Diocesano (Barco, 29, 1º) la separata especial para esta vigilia y los carteles anunciadores.



Vigilia de difuntos



La noche del 1 al 2 de noviembre, todas las secciones de la diócesis celebrarán la **VIGILIA GENERAL DE DIFUNTOS**. Ésta cumple con una de las obras de caridad más excelsas: pedir y ofrecer sufragios por nuestros hermanos en la fe y que ya han dejado este mundo.

Es una vigilia abierta a todos, constituyendo una oportunidad para, además de rezar por nuestros difuntos, reflexionar individualmente sobre la muerte en los múltiples aspectos de esta realidad humana.

Por lo que respecta a la Sección de Madrid, se celebrará en **la Basílica de la Milagrosa** (García de Paredes, 45), dando comienzo **a las 22 horas**.

Medios de transportes públicos a la Basílica:

AUTOBUSES: Líneas, 3, 7, 12, 16, 40, 61, 147.

METRO: Línea 1, estación de Iglesia.

Línea 7, estación de Alonso Cano.

Línea 10, estación de Gregorio Marañón.

Testimonio

UN ENFERMO CONTENTO

Desde hace tres años,
mi enfermedad de parkinson se muestra exigente conmigo.
Me pide noches de insomnio,
dolores notables y caídas súbitas de alto riesgo.
Camino siempre con ayuda de acompañante.
Tengo dificultad para leer, escribir y conversar.
Por el contrario,
ahora vivo más unido a los enfermos de todo el mundo.
Me siento muy cerca del Papa Juan Pablo II
que tuvo parkinson y cada día de mi vida me uno más a Dios.
Veo muy cerca su mano amorosa,
mientras camino mirando al suelo;
para descansar de mi encorbada postura,
me paro, contemplo la bóveda del cielo,
y rezo, río y toco la armónica para seguir contento.

JOSÉ MARÍA DIEZ SANZ

Adorador Veterano Constante desde 1955

Sección de Las Rozas

* * *

Turno jubilar de veteranos

El miércoles, **día 31, a las 22 horas**, tendrá lugar en la **Basílica de la Milagrosa** la vigilia extraordinaria que todos los días 31, los veteranos y cuantos adoradores quieren acompañarles, dedican al Señor en acción de gracias por la dilatada vida de nuestra Adoración Nocturna.

En este mes de octubre convocamos, de manera especial, a los integrantes de los siguientes turnos y secciones:

TURNOS: 39, parr. San Genaro; 40, parr. San Alberto Magno; 41, parr. V. del Refugio y Santa Lucía; 42, parr. San Jaime Apóstol; 43, parr. San Sebastián Mártir y 44, parr. Santa María Madre de la Iglesia.

SECCIONES: La Navata; La Moraleja; San Sebastián de los Reyes y Collado Villalba.

Octubre

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia

"Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos" (Mt 5,10). "Dichosos vosotros cuando os odien los hombres y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre por infame, por causa del Hijo del Hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas" (Le 6,22-23). Vivimos en una época terrorífica. Parece que los cuatro jinetes del Apocalipsis nos afligen. La guerra nos azota por todas partes, la guerra que creíamos ya superada y pasada a la historia como una abominación de otros tiempos, pero la guerra persiste. A la guerra se suma el terrorismo, en cualquier sitio donde prenda una chispa de nacionalismo o impere un fanatismo religioso. También nos aflige la peste, consecuencia hoy de los más repugnantes vicios desencadenados. Consecuencia de la droga, que poco a poco destruye al ser humano, consecuencia del sida, la auténtica peste de nuestros días. ¿Cuál sería hoy la actitud de Jesucristo en este mundo en que vivimos, mundo que sin ser esencialmente malo recibe los zarpazos

del mal en muchas de sus infelices criaturas? ¿Podría el Señor desatender a estas víctimas del vicio? Seguro que trataría de redimirlos en su infortunio, pero condenando sin paliativos los vicios que los llevaron a esta situación y sobre todo a los impíos mercaderes que hicieron de esta peste un lucro económico, estos sí que serían aborrecidos por quien no nació para aborrecer a nadie.

También el hambre azota al mundo de hoy, y los hambrientos figuran en las bienaventuranzas y son llamados "dichosos" porque su sufrimiento será recompensado. Pero el hambre por sí solo no es un bien si no se acompaña por el deseo de la justicia. El hambre se sitúa hoy en el tercer mundo, y especialmente en África, y el hambre ha traído a su vez la emigración, con todos los problemas que ella lleva consigo.

"Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos" coincide con la otra bienaventuranza: "Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados". La bienaventuranza "Dichosos los perseguidos por causa de la justicia" es un

tanto extraña y paradójica, porque en ella se unen el drama de la persecución y la exaltación del martirio que conduce a la gloria eterna. La justicia es alteridad, se ejerce en relación con otro u otros. Es virtud altruista, al paso que las otras bienaventuranzas preconizan virtudes más individualistas.

La justicia es una virtud social. Los romanos decían "a cada uno lo suyo". Esta característica de la justicia hace que se la mire con preferencia a la caridad. Esta aparece infravalorada como algo supererogatorio, que no obliga, que no se puede exigir, que se da por añadidura. Al decir esto se exalta la caridad, que es un plus, un don, una gracia, pero al ser gratuita no cabe reivindicarla. En el común sentir se prefiere la justicia que se me debe y puedo reivindicar.

Muchos aman a Dios aunque no crean en Él si en su conducta aman la justicia. "¿Cuando, Señor, te hemos amado?"... Cuando habéis practicado la justicia. "¿Cuándo, Señor, te hemos despreciado, nosotros que siempre te nombramos?"... Cuando habéis des-

preciado la justicia. "Obras son amores, y no buenas razones".

Al hablar Jesús de "los perseguidos por causa de la justicia" se refiere especialmente a los perseguidos por defenderle, proclamar su doctrina y seguirle por encima de cualquier otra imposición humana. Esta persecución es la que, en caso extremo, conduce al martirio, que tampoco ha desaparecido en nuestros días, si bien sin la intensidad que tuvo cuando el Imperio Romano quiso cortar de raíz que se extendiera la nueva religión del Crucificado. Persecuciones religiosas pueden seguir existiendo en el mundo y de hecho existen entre pueblos donde se mezclan pugnas políticas, problemas territoriales y fundamentalismos religiosos. El caldo de cultivo que todos estos fenómenos preparan sigue latente y los litigios pendientes entre hebreos y musulmanes son prueba de ello.

Hoy día sigue vigente el tema de la justicia, que tanta importancia tuvo para quien dictó en el sermón de la montaña las bienaventuranzas para consuelo de la humanidad.

CUESTIONARIO

1. Hoy la religión cristiana no es perseguida tan públicamente, pero sí de una manera solapada. ¿Cuál es mi actitud?
2. Ser mártir con derramamiento de sangre no es lo habitual, ¿pero me manifiesto en toda circunstancia como cristiano convencido?

Causa de canonización de Alberto Capellán Zuazo



El Siervo de Dios

ALBERTO CAPELLAN ZUAZO

Labrador. Padre de familia y Adorador Nocturno

ORACION

para la devoción privada

Oh Dios, que otorgaste a tu siervo Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también pasar por esta vida íntimamente unido a Ti, sirviéndote en los hermanos más necesitados. Dignate glorificar a tu siervo Alberto, y concédeme por su intercesión el favor que te pido. Amén. (Petición.)

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

De conformidad con los decretos de Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Adorado sea el Santísimo Sacramento. Por siempre sea bendito y alabado.

Ave María Purísima. Sin pecado concebida.

Muy queridos Adoradores Nocturnos de toda España: Como Vicepostulador de la Causa del Venerable Alberto Capellán, me alegra comunicaros que ya tenemos página de Internet del Venerable, y que es la siguiente:

<http://www.iglesiaenlaroja.org/albertocapellan/>

CREO que esto debe darnos que el Venerable Alberto Capellán alegría a todos, viendo que nos puede dar, y nosotros podemos acercarnos más a lo que podemos recibir. Nuestro compromiso

de ser fieles a Jesús Sacramentado ha de ser para nosotros nuestra vida. Ante el Sagrario debemos imitar a este Venerable, sabiendo que a partir de su conversión, no sólo se acercó a Cristo, sino que se entregó totalmente a Él. Alegría debe darnos, al mismo tiempo que debemos imitarle en el amor al Sagrario, y también en el amor a los pobres. Si cada pobre es Cristo, cada uno de nosotros hemos de llevar adelante la pobreza junto a Cristo. Nuestra vivencia mira siempre a nuestro buen Jesús, que nos ama con todo su corazón y nos extiende por todas partes.

Vamos a hacer todos los Adoradores Nocturnos algo así como un vivir nuestra vida dentro de Jesús, que es también nuestra vida santa.

Muchos de vosotros tenéis en el Vaticano el estudio de personas fallecidas en vuestra Diócesis, para que puedan subir a los altares. Ahora en mi Diócesis, se han terminado los estudios del Venerable Alberto Capellán y sabéis que solo falta un milagro para que sea subido a los altares. Sabiendo que esto está así, que nos hemos comprometido todos los Adoradores Nocturnos, vamos a orar mucho para que este Venerable Riojano

suba a los altares recibiendo primero la Beatificación y después la Canonización.

Para nosotros, Adoradores Nocturnos, que nos hemos comprometido a llevar adelante esta Causa hasta el final, hemos de orar mucho, puesto que la oración hace milagros.

La alegría próxima que tienen los Adoradores Nocturnos españoles, por saber que muy pronto muchos de sus hombres y muchas de sus mujeres, mártires de la Guerra Civil, van a ser Beatificados o Canonizados, es para dar muchas gracias a Dios, y para nosotros, los Riojanos, estímulo para conseguirlo muy pronto. Unos con otros hemos de orar mucho y conseguir el gran don de Dios, que es la santidad. Es muy agradable que una persona que se alejó de Dios, consiguiera acercarse tanto a Él que se entregó para siempre a Dios, unido a la Adoración Nocturna, a los pobres y a los Grupos de San Vicente de Paúl. La lección que nos dio el Venerable Alberto Capellán la hemos de rumiar también cada uno de nosotros, Adoradores Nocturnos.

P. TEÓFILO EZQUERRO

DE UN ANTIGUO "AÑO CHRISTIANO" FIESTAS DE LA VIRGEN

Nuestra Señora del Rosario

Una de las advocaciones marianas más queridas del pueblo cristiano es la del Rosario, a ella se refería en los siguientes términos nuestro "viejo libro":

En la Dominica primera de Octubre celebra la Iglesia la festividad del Rosario de la Virgen Maria, cuya devoción estableció y propagó maravillosamente Santo Domingo de Guzman para confusión de los hereges Albigenses, y gloria y exaltación de nuestra Señora. Al establecimiento de esta festividad dio ocasión la señalada victoria que el Domingo primero de Octubre del año 1571. alcanzaron las naves del Papa y del Rey de España Felipe II. y de la República de Venecia contra la armada de los Turcos, la qual fue revelada á San Pió V. al mismo tiempo que sucedió. Porque Gregorio XIII. considerando que esta victoria se habia alcanzado en el Domingo primero de Octubre al tiempo que las Cofradías del SS. Rosario iban en procesión alabando á nuestra Señora y rogando á Dios por la felicidad de la Iglesia, creyendo piadosamente que estos ruegos por intercesión de la Virgen Maria habian ayudado á la felici-

dad de las armas católicas, quiso que en adelante se celebrase en la misma Dominica una fiesta á nuestra Señora con la invocación del Rosario, solo en aquellos templos en que hubiese capilla ó altar de nuestra Señora con este título. Expidióse este Breve en el año 1573. Clemente X. á ruegos de la Reyna de España Doña Mariana extendió esta festividad a toda nuestra península y á las demás provincias sujetas al Rey Católico, aun en los pueblos donde no hubiese capillas ni altares de la Virgen con la invocación del Rosario. Fue esto a 26. de Septiembre del año 1671. Igual gracia concedió la Congregación de Ritos en los años siguientes á varias ciudades y diócesis de Italia y otros reynos. En el Pontificado de Inocencio XII. el Emperador Leopoldo pidió á la Congregación de Ritos que extendiese el Oficio y la Misa del Rosario á toda la Iglesia. La muerte del Papa frustró por entonces el buen deseo de aquel Principe. Clemente XI. que le sucedió, movido de la victoria que en el año 1716 alcanzó el Emperador Carlos VI. contra los Turcos en el día de nuestra Señora de las Nieves y á-la hora en que hacían su procesión los Cofrades del Rosario; y también de la inesperada prontitud con que en la Octava de la Asunción del mismo



Ntra. Señora del Rosario patrona de Hellín.

año levantaron los Turcos el sitio de la isla de Córcega, atribuyendo él este suceso á la devoción del Rosario que habia mandado continuar por aquellos dias, á tres de Octubre del mismo año aprobó la extensión de esta festividad, mandando que se celebrase en toda la Iglesia con rito doble mayor y Misa propia. Benedicto XIII. añadió al Oficio las lecciones propias del segundo nocturno. Esta es en suma la historia de la presente festividad. Digamos ahora alguna cosa acerca del espíritu de ella.

...En los Evangelios vemos quan por menudo quiso el Espíritu Santo descubrimos el orden de la Encarnación, la Visitación, la Natividad, la Purificación, la huida de Egipto, la disputa del Salvador con los Sabios en el templo siendo de doce años, sus hechos maravillosos en el tiempo de su predicación, sus milagros, sus jornadas, sus calumnias, sus persecuciones, su pasión, su resurrección, su ascensión, sin duda para que no olvidásemos estas obras de la grandeza de Dios ni el amor entrañable con que

nos quería salvar. A esto se encaminaron las prodigiosas revelaciones de San Juan en la Isla de Pathmos, mandándole un Ángel que las escribiese: á esto las Cartas de San Pablo llenas de la unción y doctrina de Christo: á esto el afán y diligencia continua de los santos Doctores, aquel no dormir ni sosegar procurando arraygar en nosotros por medio de sus vigiliias, oraciones y ayunos el conocimiento de los misterios de nuestra fe, especialmente de la vida y muerte del Salvador, como un vivo despertador de la virtud, y medicina general de nuestras dolencias. Sabían ellos por sí mismos que en Christo meditado con pecho christiano se descubre el amor y la bondad del Padre, y se aprende la buena correspondencia á que estamos obligados los que en Christo y por Christo fuimos adoptados por hijos de Dios. Esto es Jesús para nosotros, siempre que con ojos de amor le miremos.

Pues uno de los medios que conservan siempre fresca, en nosotros esta memoria, es el santo ejercicio del Rosario, si lo practicamos con la atención y devoción debida. En él se consideran por orden los beneficios que con la encarnación, vida y muerte y resurrección de Jesu Christo ha recibido la Iglesia, y en ella los miembros de que se compone. Por él se alienta el justo á perseverar en el bien, y el pecador á no desmayar viendo; la costa que ha hecho el mismo Dios para que no se pierda. Y como San Agustín dice de sí, que traía siempre en la memoria los exemplos de los siervos de Dios, los quales con la continua meditación habia hecho de muertos vivos, y con

tenerlos presentes su memoria, le eran carbonos que le encendían el alma y se la trocaban de todo punto; así nosotros teniendo en el Rosario presentes y como vivos los misterios de nuestra fe y los beneficios de Christo, sentimos trocar nuestra alma con las ventajas que hace á los exemplos de los Santos el del Santo de los Santos, autor y fuente de toda santidad.

Más de doscientos años después, el Santo Padre, Juan Pablo II, decía en su encíclica dedicada al Rosario: *una oración tan fácil, y al mismo tiempo tan rica, merece de veras ser recuperada por la comunidad cristiana.*

...Me dirijo en particular a vosotros queridos hermanos en el episcopado, sacerdotes y diáconos, y a vosotros, agentes pastorales en los diversos ministerios, para que, teniendo la experiencia personal de la belleza del rosario, os convirtáis en sus dirigentes promotores.

...Pienso en todos vosotros, hermanos y hermanas de toda condición, en vosotras, familias cristianas, en vosotros enfermos y ancianos, en vosotros jóvenes: tomad con confianza entre las manos el rosario descubriéndolo de nuevo a la luz de la Escritura, en armonía con la liturgia y en el contexto de toda la vida cotidiana.

...Oh rosario bendito de María, dulce cadena que nos une con Dios, vínculo de amor que nos une a los Ángeles, torre de salvación contra los asaltos del infierno, puerto seguro en el común naufragio, no te dejaremos jamás.

Por la transcripción
JUAN JOSÉ PÉREZ CASTILLA

Moisés y Jesús: solitarios y solidarios (y II)



JESÚS, CORDERO Y BUEN PASTOR

Jesucristo es enviado por el Padre al mundo como Cordero inocente para cargar con el pecado -el mal- del mundo. Así lo presenta Juan Bautista al pueblo de Israel (Jn 1,29). Es el que responde a la pregunta, casi diríamos angustiada, que Dios for-

mula por medio de Jeremías: ¿Quién se jugará la vida por llegarse hasta mí? (Jr 30,21)

Jesús es el Cordero que, solitario, llega hasta el Padre por medio de la cruz, no sin antes absorber en sus entrañas el drama del mal en el hombre. Mateo nos lo presenta como aquel que sobrelleva sobre

sus espaldas todas las heridas que el mal causa en la humanidad: *"Al atardecer, le trajeron muchos endemoniados: él expulsó a los espíritus con una palabra, y curó a todos los enfermos, para que se cumpliera el oráculo del profeta Isaías: El tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades"* (Mt 8, 16-17). El mismo Mateo nos ofrece una imagen bellísima del sufrimiento angustioso de Jesús cuando vio a la muchedumbre vejada y abatida porque no tenían pastor que imprimiese en su corazón y en su espíritu la Sabiduría de Dios (Mt 9,36).

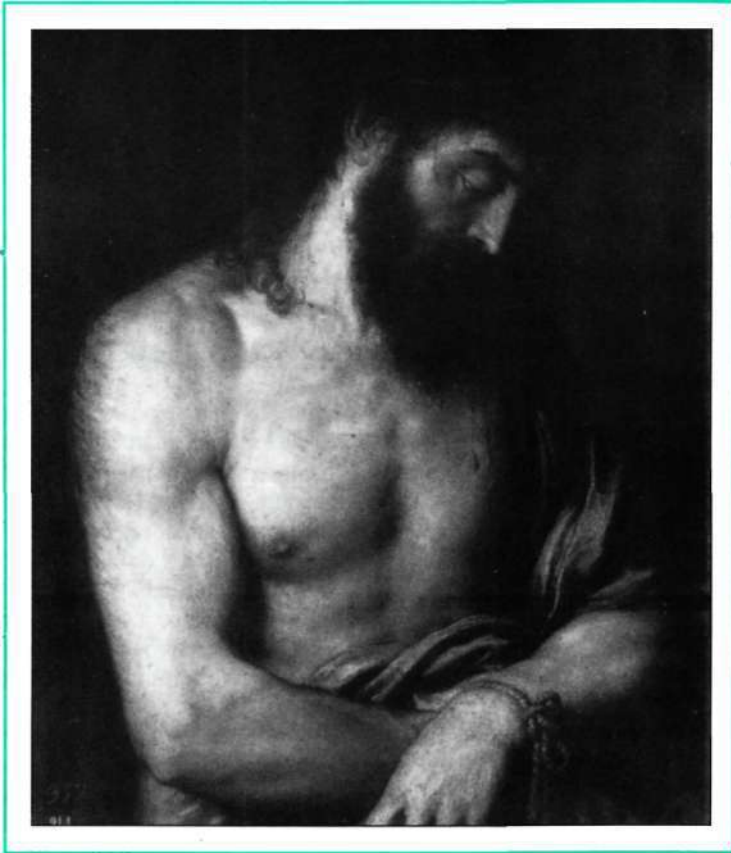
Dando su vida, Jesús, Cordero solitario, se convierte en buen Pastor solidario. Solidario porque con su muerte va a hacer partícipe de su vida eterna a toda la humanidad. Es importante señalar que el Señor Jesús dio su vida libre y voluntariamente: *"Por eso me ama el Padre porque doy mi vida, para recobrarla de nuevo. Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente"* (Jn 10,17-18). Con estas palabras puntualiza que, más allá de una conjura religioso-política contra Él, está su decisión de que, libre y voluntariamente, ofrece su vida. Y la da para que la humanidad, vejada y abatida, *"tenga la vida en abundancia"* (Jn 10,10), vida en abundancia que significa Vida eterna, como Él mismo señala y acentúa: *"Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas*

me siguen. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás" (Jn 10,27-28).

El Señor Jesús es el buen Pastor solidario con el hombre, solidario con nuestra impotencia para encontrar la vida. Por eso, Él, que es Vida eterna, tiene que salir al encuentro del hombre. Jesús, buen Pastor solidario, entra en la muerte, la vence y se aparece a sus atemorizados discípulos que le habían abandonado a su suerte en su pasión (Mt 26,56). Las primeras palabras que dirige a sus amedrentados y confusos discípulos son: *"la paz con vosotros"* (Jn 20,19). Entendamos bien, Jesús sale al encuentro de sus discípulos para darles Vida eterna; a los mismos que le habían abandonado. Les ama *"sin tener en cuenta el mal"*, como dice el apóstol Pablo en su himno a la caridad (1 Co 13,5).

Todas las apariciones de Jesucristo resucitado a sus discípulos llevan el sello del buen Pastor solidario, que, pasando por alto sus miedos, cobardías y huidas, los acoge; y, por si fuera poco, les confía el Evangelio que da la Vida eterna a sus hermanos que son: la humanidad entera.

Terminamos con la mención bellísima del apóstol Pedro, quien focaliza con inmenso acierto, la figura de Jesús, Cordero Solitario y buen Pastor Solidario: *"Pues también Cristo, para llevarnos a Dios, murió una sola vez por los pecados,*



el Justo por los injustos, muerto en la carne, vivificado en el espíritu"
(1P 3,18)

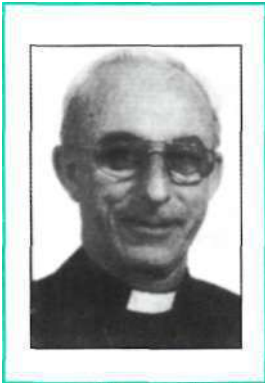
BIBLIOGRAFÍA

Moisés y Jesús, solitarios y solidarios, es un tema sustancial de **un** contenido riquísimo, por lo que vemos oportuno recomendar un par de libros que, sin duda, nos ayudarán a profundizar y a enriquecernos.

Sobre Moisés:
"Como si viera al invisible"
Autor: Jacques Loew.

Sobre Jesús:
"El buen Pastor"
Editorial San Pablo.
Autor: Antonio Pavía

ANTONIO PAVÍA
Misionero Comboniano



El día 6 de octubre con una solemne vigilia se celebrará el I Centenario de la Adoración Nocturna de Ciudad Rodrigo. Con este motivo el Señor Obispo de la diócesis publicó en la Hoja Diocesana esta hermosa carta eucarística.

La Adoración Nocturna está de centenario

Este año se cumple el centenario de la implantación de la Adoración Nocturna en nuestra diócesis. Miles de hombres y mujeres han experimentado durante este tiempo la cercanía, el amor y la misericordia entrañable de Dios mediante la adoración eucarística. A

Cristo, realmente presente y vivo bajo las especies del pan y del vino, han presentado incesantemente la acción de gracias y la súplica confiada por la humanidad. Desde el silencio del sagrario han escuchado y acogido con corazón generoso la llamada y la invitación del Señor a ser sus amigos y sus testigos en la vida familiar, laboral y social. Muchos de ellos, hoy estarán gozando para siempre de la gloria del Resucitado.

Si Dios quiere, el próximo mes de octubre tendremos alguna celebración especial para dar gracias a Dios por este acontecimiento. Existe ya una comisión que se encargará de preparar y proyectar esas celebraciones. Pienso, no obstante, que no podemos quedarnos simplemente en la celebración puntual del centenario.

Tendríamos que poner todos los medios a nuestro alcance por renovar la adoración al Santísimo Sacramento en nuestras parroquias, además de seguir cuidando mucho la celebración de la Eucaristía. No podemos olvidar que toda la vida cristiana tiene su fuente y su meta en Cristo.

El objetivo pastoral para este curso nos invitaba a volver a las fuentes de la vida cristiana para descubrir nuestra vocación y para vivirla en la misión. Sabemos muy bien que esa vuelta a las fuentes pasa por la contemplación del infinito amor de Dios, que sin mérito alguno por nuestra parte nos ha llamado a ser sus hijos, y que nos entrega constantemente a Jesucristo para que podamos participar de la vida divina y alcanzar un día la salvación eterna. Esta entrega y donación amorosa por parte de Jesucristo a la humanidad, los cristianos la experimentamos y la vivimos especialmente en la Eucaristía. Cada día sobre los altares de nuestras iglesias, de forma milagrosa, se renueva y actualiza la entrega del cuerpo y de la sangre de Jesucristo para que, al recibirle en la comunión,

nos identifiquemos con Él, hagamos nuestros sus sentimientos y descubramos la necesidad de compartir nuestra existencia con los hermanos, especialmente con los más necesitados.

El Papa Benedicto XVI, en el mensaje con ocasión de la Cuaresma, **nos** recuerda todo esto, cuando invita a toda la Iglesia a vivir este tiempo como un tiempo eucarístico, "en el que aceptando el amor de Jesús, aprendamos a difundirlo a nuestro alrededor con cada gesto y palabra. De este modo —prosigue el Santo Padre— contemplar al que traspasaron nos llevará a abrir el corazón a los demás reconociendo las heridas infligidas a la dignidad del ser humano; nos llevará, particularmente, a luchar contra toda forma de desprecio de la vida y de explotación de la persona y a aliviar los dramas de la soledad y del abandono de muchas personas".

La contemplación y la adoración del misterio eucarístico, al igual que otras formas de oración, no nos alejan del mundo como algunos piensan. Al conocer y experimentar que Dios es amor, aprendemos a mostrarlo y hacerlo realidad en todos los momentos de la vida y con todas las personas que encontramos en nuestro camino. El mundo de hoy necesita adoradores de Dios, testigos de su presencia en medio de nosotros. El mejor tiempo para cada cristiano y para la Iglesia es el que dedicamos a la adoración del Señor. La confianza y el abandono en los brazos de Dios sólo puede surgir en nosotros, si experimentamos el amor infinito con el que nos ama y si estamos profundamente convencidos de que Él es nuestra seguridad y nuestra salvación.

ATILANO RODRÍGUEZ MARTÍNEZ

Obispo de la Diócesis de Ciudad Rodrigo

CUARENTA HORAS

OCTUBRE 2007

Días 1, 2, 3,4, 5, 6 y 7: Oratorio del Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5)

Días 8, 9 y 10: Parroquia del Purísimo Corazón de María (Embajadores, 81)

Días 11, 12, 13 y 14: Celadoras del Culto Eucarístico (Blanca de Navarra, 9)

Días 15, 16, 17, 18 y 19: Parroquia de Nuestra Señora del Carmen y San Luis
(Carmen, 10)

Días 20, 21 y 22: Jerónimas del Corpus Christi (Plaza Conde de Miranda, 3)

Días 23, 24 y 25: Hermanitas de los Ancianos Desamparados (Lagasca, 17)

Días 26, 27, 28, 29, 30 y 31: Templo Eucarístico Diocesano San Martín (Desengaño, 26)

UNA ORACIÓN POR LA INTENCIÓN DEL DÍA

Necrológica

Han sido llamados a la Casa del Padre, nuestros hermanos:

D. MANUEL RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, padre del Presidente de la sección de Santa Cristina, Manuel Rodríguez Clerigué.

D. JOSÉ FERNÁNDEZ MARTÍN, padre del Rvdo. D. Ramón Fernández Aranda, Director Espiritual del Turno 45, parroquia de San Fulgencio y San Bernardo.

D. JAVIER MARÍA LÓPEZ VÉLEZ, padre y abuelo, respectivamente, de los adoradores del turno 20, parroquia de Nuestra Señora de las Nieves, Javier López García y Luis López Soriano.

Dales, Señor el Descanso Eterno y brille para ellos la Luz Eterna. Descansen en paz.

LA PORTADA

Duodécima estación: ANTE JESÚS CRUCIFICADO, LA MADRE Y EL DISCÍPULO.

"Jesús viendo a su Madre y junto a Ella al discípulo a quién amaba, dice a su Madre:

- Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Luego dice al discípulo.

- Ahí, tienes a tu Madre.

Y desde aquella hora, el discípulo la acogió en casa (Jn 19-26)

Desde entonces María nos quiere como hijos.

Y como Madre la queremos nosotros. Sólo sabe Dios cuanto.

(+Salvador Muñoz Iglesias)

ILUSTRACIÓN: "LaCrucifixión" del Greco, (DomenicoThetocopulos, 1541-1614) pertenece al fondo del Museo del Prado.

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID

OCTUBRE 2007

TURNO	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELEFONO	HORA DE COMIENZO
1	20	Parr. Santa M.ª del Pilar	Reyes Magos, 3	915 74 81 20	22,30
2	13	Stmo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay, 33	915 43 20 51	23,00
3	12	Parr. de la Concepción	Goya, 26	915 77 02 11	22,30
4	5	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias, 17	915 73 72 72	22,30
5	19	María Auxiliadora	Ronda de Atocha, 27	915 30 41 00	21,00
6	26	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	91447 32 49	22,30
7	22	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	21,45
8	27	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	Juan Bravo, 40 bis	914002 63 02	22,00
10	12	Sta. Rita (PP. Agust. Recol.)	Gatzambide. 75	915 49 01 33	22,00
11	26	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico, 29	914 57 99 65	22,00
12	25	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
13	6	Purísimo Corazón de María	Embajadores, 81	915 27 47 84	21,00
14	12	San Hermenegildo	Fósforo,4	913 66 29 71	21,30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza S. Vicente Paul. 1	915 69 38 18	22,00
16	11	San Antonio de C. Caminos	Bravo Murillo, 150	915 34 64 07	22,00
17	12	San Roque	Abolengo, 10	91461 61 28	21,00
18	5	San Ginés	Arenal, 13	913 66 48 75	22,30
19	20	Imdo. Corazón de María	Ferraz, 74	917 58 95 30	21:00
20	5	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria, 47	917 34 52 10	22,30
21	12	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 29 71	21,30
22	13	Ntra. Sra. Virgen de la Nueva	Calanda s/n.	913 00 21 27	21,00
23	5	Santa Gema Galgani	Leizarán, 24	915 63 50 68	22,30
24	5	San Juan Evangelista	Pl. Venecia, 1	917 26 77 22	22,30
25	27	Ntra. Sra. del Coro	V de la Alegría, s/n	914 04 53 91	22,30
27	13	San Blas	Alconera. 1	913 06 29 01	20,00
28	5	Ntra. Sra. Stmo. Sacramento	Clara del Rey. 38	914 15 60 77	22,00
29	12	Santa María Magdalena	Dracena, 23	914 57 49 38	22,00
30	5	Ntra. Sra. Flor del Carmelo	El Ferrol, 40 (B.º Pilar)	917 39 10 56	22,00
31	5	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe. 23	915 79 42 69	21,00
32	25	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros. 45	917 25 62 72	21,00
33	4	San Germán	General Yagüe, 26	915 55 46 72	22,30
34	27	Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n	914 04 53 91	22,30
35	26	Parr. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe, 1	91300 06 46	22,00
36	20	Parr. S. Matías	Pl. de la Iglesia, 1	91763 16 62	22:00
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranzaz, 22	913 20 71 61	22,00
38	26	Parr. Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez, 4	913 50 45 74	22,00
39	4	Parroquia de San Jenaro	Vital Aza, 81 A	913 67 22 38	20,00
40	12	Parr. de S. Alberto Magno	Benjamín Palencia, 9	917 78 20 18	22,00
41	12	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa, 60	917 34 20 45	22,00
42	5	Parr. S. Jaime Apóstol	J. Martínez Seco, 54	917 97 95 35	21,30
43	5	Parr. S. Sebastián Mártir	P. de la Parroquia, 1	91462 85 36	22,00
44	26	Parr. Sta. M.ª Madre de I.	Gómez de Arteche. 30	915 08 23 74	22,00
45	19	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Illán, 9	915 69 00 55	22,00
46	5	Parr. Santa Florentina	Longares, 8	913 13 36 63	22,00
47	12	Parr. Inda. Concepción	El Pardo	913 76 00 55	21,00
48	5	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa, 43	915 48 22 45	21,30
49	19	Parr. S. Valentín y S. Casimiro	Villajimena 75	91371 89 41	22,00
50	12	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante, 20	913 76 34 79	22,00
51	27	Basílica Medinaceli	P de Jesús, 2	91429 68 93	21,00
52	4	Parr. Bautismo del Señor	Gavilanes, 11	913 73 18 15	22,00
53	5	Parr. Sta. Catalina de Siena	Juan de Urbietta, 57	91551 25 07	22,00
54	5	Parr. Sta. M.ª del Pinar	Jazmín, 7	913 02 40 71	22,00
55	26	Parr. Santiago el Mayor	Quiñones, 4	915 59 63 22	21,00
56	18	Parr. San Fernando	Alberto Alcocer, 9	913 50 08 41	21,00
57	6	Parr. San Romualdo	Ascao, 30	913 67 51 35	21,00
58	6	Parr. Santos Justos y Pastor	Plaza dos de Mayo, 11	915 21 79 25	22,00

DÍA 31, Turno Jubilar de Veteranos, 22 horas
Basílica de la Milagrosa (García de Paredes, 45)

EN PREPARACIÓN:

TURNO	5	Parr. Santa Catalina Laboure	Arroyo de Opañel, 29	914 69 91 79	22,00
TURNO	6	Parr. Ntra. Sra. del Consuelo	C/. Cleopatra, 13	917 78 35 54	22:00
TURNO	19	Parr. Sta. M.ª de Cervellón	C/. Belisana, 2	913 00 29 02	22:00

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID (OCTUBRE 2007)

SECCIÓN	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL	6	S. Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	22,00
TETUAN DE LAS VICTORIAS	12	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas, 34	915 79 14 18	21,00
POZUELO DE ALARCÓN	26	Parr. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia, 1	913 52 05 82	22,00
SANTA CRISTINA T. I y II	13	Parr. Santa Cristina	P.º Extremadura, 32	914 64 49 70	
T. VI	27	Parr. Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet	914 65 47 89	
CIUDAD LINEAL	20	Parr. C. Lineal-Pueblo Nuevo	Arturo Soria, 5	913 67 40 16	20:00
CAMPAMENTO T. I y II	26	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	P. Patricio Martínez, s/n.	913 26 34 04	21,30
FÁTIMA	6	Parr. Ntra. Sra. de Fátima	Alcalá, 292	913 26 34 04	20,00
VALLECAS	26	Parr. San Pedro ad Vincula	Sierra Gorda, 5	913 31 12 12	23,00
ALCOBENDAS T I	6	Parr. de San Pedro	P. Felipe A. Gadea, 2	916 52 12 02	22,30
TII	20	Parr. San Lesmes	P.º Chopera, 50	916 62 04 32	22:30
T. III	19	Parr. de San Agustín	Constitución, 106	916 53 57 01	21,00
MINGORRUBIO	11	Ig. Castr. S. Juan Bautista	C/. Regimiento	913 76 01 41	21,00
PINAR DEL REY T I	6	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,00
T. II	19	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,00
CIUDAD DE LOS ANGELES	13	Parr. S. Pedro Nolasco	Ciudad de los Angeles	913 17 62 04	22,30
LAS ROZAS T I	12	Parr. de la Visitación	Comunidad de Murcia, 1	916 34 43 53	22,00
TII	19	Parr. S. Miguel Arcángel	Cándido Vicente, 7	916 37 75 84	22,00
T III	5	Parr. San José de Las Matas	A. Vives, 31	916 30 37 00	22,00
PEÑA GRANDE	20	Parr. de San Rafael	Islas Saipán, 35	913 73 94 00	22,00
S.LORENZO DE EL ESCORIAL	20	Parr. S. Lorenzo M.	Medinaceli, 21	918 90 54 24	22:30
MAJADAHONDA	5	Parr. de Santa María	Avda. de España, 47	916 34 09 28	22,30
TRES CANTOS	20	Parr. Sta. Teresa	Sector Pintores	918 03 18 58	22:30
LA NAVATA	19	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 28 49	22,30
LA MORALEJA	26	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo, 44	916 6154 40	22,00
SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES	12	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz, F. 4	916 52 46 48	21,00
COLL. VILLALBA	6	Parr. Ntra. Sra. del Enebral	Collado Villalba		21,30
Diócesis de Getafe					
GETAFE	27	S.I.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22,00
ARANJUEZ	13	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda, 6	918 9105 13	23,00
CHINCHÓN	20	Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio, 1		21,00
BOADILLA DEL MONTE	13	Parr. San Cristóbal (Antiguo Convento)	Monjas, 3	916 32 4193	21,00
ALCORCÓN	6	Parr. Sta. María la Blanca	Pl. de la Iglesia	916 19 03 13	22,00
MÓSTOLES	13	Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces, 1	916 14 68 04	22,00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA	20	Santiago Apóstol	C7. Goya, 2		21,30
SEMIN. GETAFE	5	Ermita Ntra. Sra. de los Angeles	C. de los Angeles	916 84 32 32	22,30
CADALSO VIDRIOS	20	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesias, s/n.	918 64 01 34	21,00
GRINÓN	20	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	O. Iglesia, 1	918 140031	21,30
PARLA	13	Parr. de S. Bernardo	C/. Fuentebella, 52	916 05 69 04	22,00
PELAYOS DE LA PRESA	12	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		918 64 50 06	22,00
CUBAS DE LA SAGRA	13	Parr. de San Andrés		918 14 22 05	22,00
Diócesis de Alcalá de Henares:					
A. DE HENARES					
T I	13	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
T. II	20	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
TORREJON DE ARDOZ	20	Parr. S. Juan Bautista	Pl. Mayor		22,00

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29-1.º

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN.
Desde las 17,30 hasta las 19,30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.
Y ADORACIÓN, 19 horas.

MES DE OCTUBRE DE 2007

<u>JUEVES</u>	<u>RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN</u>
4	Secc. de Alcobendas, Turno 3, Parr. San Agustín.
11	Secc. de Collado Villalba.
18	Secc. de Madrid, Turno 43, Parr. de San Sebastián Mártir.
25	Secc. de Madrid, Turno 3, Parr. Inmaculada Concepción.

Lunes, días: 1,8, 15, 22 y 29.

MES DE NOVIEMBRE DE 2007

<u>JUEVES</u>	<u>RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN</u>
8	Secc. de Madrid, Turno 13, Parr. Purísimo Corazón de María.
15	Secc. de Madrid, Turno 15, Parr. de San Vicente de Paúl.
22	Secc. de Santa Cristina, Turno VI, Parr. Crucifixión del Señor.
29	Secc. de Campamento.

Lunes, días: 5, 12,19 y 26.

REZO DEL MANUAL PARA EL MES DE OCTUBRE

Esquema del Domingo	I	Del día 20 al 26, pág. 47.
Esquema del Domingo	II	Del día 1 al 5 y del 27 al 31, pág. 87.
Esquema del Domingo	III	Del día 6 al 12, pág. 131.
Esquema del Domingo	IV	Del día 13 al 19, pág. 171.

Las antifonas corresponden j Tiempo Ordinario.



DIA
6
OCTUBRE

22
HORAS

SOLEMNEVIGILIA INAUGURAL EN HONOR DE S. PASCUAL BAILÓN

*PARROQUIA NTRA. SEÑORA DE LAS
MARAVILLAS Y SANTOS JUSTO Y PASTOR*
(PLAZA DOS DE MAYO, 11)

¡ OS ESPERAMOS!



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID